¡EL SIGLO DEL BOMBO!!

V5 n.20

¡EL SIGLO DEL BOMBO!!

COMEDIA DE GRACIOSO, EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

original de

D. JUAN DE ALBA Y PEÑA.

ESCRITA ESPRESAMENTE PARA BENEFICIO DEL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR CÓMICO

D. JOSE GARCIA.

Estrenada con estraordinario aplauso en el teatro de Novedades el dia 27 de febrero de 1865.

MADRID: 1865.
IMPRENTA DEL CENTRO INDUSTRIAL Y MERCANTIL,
Piamonte, 2.

860.82
Sp24
v5 n.20

Al distinguido primer actor cómico D. José García.

Querido amigo: Cuando tuve el gusto de tenerle á V. por compañero en el teatro Principal de Valencia, V. empezaba su carrera artística bajo buenos auspicios, y no dudé un instante en asegurar á todos que estaba V. llamado á ocupar un lugar distinguido en nuestra escena.

Terminada mi contrata, marché de Valencia, y pasados ya algunos años, encontré á V. en el teatro de Novedades ocupando la parte de primer actor cómico.

Le vi á V. trabajar, y, francamente lo digo, yo no creia que D. José García poseia tantos conocimientos en el arte, ni que atesoraba tanta gracia natural. Apenas le oí á V. dije á algunos de mis amigos:—«Este actor debe ser muy modesto; yo creí que no valia tanto: le han elogiado mucho menos de lo que merece.» A esto me contestó un amigo lo siguiente:—«Hay quien figura mas en su género y vale menos que él; no le han dado *bombo*... no conoce el espíritu del *siglo*.—Siglo!... Bombo!! dije yo

Gen Rec Spanish

entusiasmado. Juntaré el *siglo* con el *bombo*, y escribiré una comedia de gracioso, que se estrenará para el beneficio de D. José García, titulada El Siglo del Bombo.» Así lo verifiqué: hice una comedia, se la leí á V., le agradó, y es muy natural y justo que le dedique este trabajo literario, que V. con su ingenio engrandecerá.

La obra vale mucho menos que el buen deseo con que se la dedica su afectísimo amigo,

El Autor.

Dos palabras á los primeros actores cómicos.

El protagonista de esta comedia no es uno de aquellos papeles que antes se escribian para los graciosos, sin mas objeto que el de que hicieran reir: este es casi un galan. Tiene un fin moral. Creo que está á la altura de las pretensiones de los primeros actores cómicos de hoy.

Antes la mision del gracioso era solo hacer reir; hoy tiene mas altos deberes que llenar.

Antes para ser buen gracioso bastaba solo tener travesura; hoy el actor cómico necesita ingenio y cultura.

Por eso he escrito el protagonista de esta comedia con pretensiones avanzadas: si no conseguí mi objeto, supla mi insistencia, mi buen deseo.

REPARTIMIENTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA LUISA.	Doña Josefa Fernandez.
DOÑA TERESA.	Angela Búrgos.
DOÑA BLASA.	Petronila Burel.
AURORA.	Luisa Fernandez.
D. JOSE GARCIA. . . .	D. José García.
D. LUIS.	J. Castillo.
D. LEANDRO.	J. Molina.
D. FERMIN.	Manuel Castelló.
D. EDUARDO.	M. Yañez.
D. CIPRIANO.	Francisco Ferrer.
D. LUCAS.	
UN MOZO.	
UN INSPECTOR.	
UN PORTERO.	

Mozos de la fonda, Guardias civiles y Huéspedes de la fonda.

La escena pasa en Madrid, en una fonda; año 1864.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises en que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Los comisionados de la Galería lírico-dramática titulada LA LIRA son los esclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos en todos los puntos.

Las oficinas de la direccion de LA LIRA se hallan establecidas en Madrid, calle del Arenal, núm. 15, entresuelo.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO PRIMERO.

Sala de descanso en una fonda de Madrid.—Puertas á los costados con números.

ESCENA PRIMERA.

D. FERMIN.—DOÑA LUISA.

LUISA. Abuelito, á mí me place
vivir como allá en la Alcarria.
Aquella sí que era vida!...
Me alzaba muy de mañana,
y via á los pajaritos
que á los arroyos bajaban...
Qué trinar!... y qué gorgeos!!...
y qué saltar por las ramas!!!
A las seis... el chocolate;
á las ocho se almorzaba;
á las doce, la comida;
la cena á las ocho dadas,
y á las nueve... cataplum!
á solazarse en la cama.

Aquí todo está cambiado!
A las diez... pero muy dadas!...
nos levantamos. En fin...
para qué emplear mas charla?...
Con decir todo al reves
de lo que en el pueblo pasa,
ya está todo dicho, todo.
Pues, abuelo, esto me cansa;
y si no pone remedio
y las horas no se cambian...
conmigo no puede nadie,
y antes que noten mi marcha,
juro que me han de encontrar
comiendo miel en la Alcarria.

FERMIN. Has acabado de hablar?
Tú á tu gusto te despachas...
haces de mí lo que quieres:
y... es claro... (Si esta muchacha
supiera!.. mas no; mi llave
(*Señala al pecho.*)
nunca de aquí se separa.)
No soy tu abuelo, tu padre?...
porque el tuyo ya descansa
en santa paz... y su esposa...
Ya se me saltan las lágrimas!...
Pobre huerfanita mia,
en una edad tan lozana
quedarse... Vaya por Dios!
Las pestes con todo acaban.

LUISA. Vamos á tener suspiros,
abuelito? Qué bobada!
Dejemos ideas tristes
que nuestro corazon matan,
y hablemos del pueblo... vaya!...
(Si distraerle lograra!)
Pues mira, abuelo, el lugar
donde yo he sido criada...

No criada de servicio...
comprende...

FERMIN. Entiendo, muchacha.

LUISA. Pues allí, querido abuelo,
hay una gente tan sana,
tan trabajadora, tan...
Mucho, mucho se trabaja!...
Mas no de noche; de dia:
y allí los seres que se aman
no se hacen los cumplimientos
que los novios de aquí gastan.
Por ejemplo... Llega Francho,
y á la hija de la Pancha
para decir que la quiere,
antes la da una puñada.
«Cacho é bruto...» dice la otra;
y si al decirlo, su cara
se muestra alegre, ya está
la declaracion firmada...
Siguen relaciones, luego
como querian se casan...
y á los cuatro ó cinco años,
por el monte con las cabras
andan cinco ó seis chiquillos
sin sombreros ni polainas,
que es fruto de bendicion
que tuvieron Francho y Pancha.

FERMIN. Mira, déjame de frutos,
y dame la fruta... marcha...
Es decir, que me dispongas...
mejor esplicado, que hagas
que la fruta de sarten
me presenten en mi estancia.
Tú vas á almorzar conmigo.

LUISA. Por servirle de compaña,
porque yo casi no como;
se me ha quitado la gana.

Para almorzar me contento
con tres ó cuatro tajadas
de jamon, cuatro chuletas,
y un pollo asado ó en salsa;
una libra de merluza,
y despues una ensalada
de salchichon... y aceitunas
y un buen queso de la Mancha.
En no teniendo apetito,
no como mas... Qué desgracia!...

FERMIN. No comes mas?... Angelito!...
Pues será tu cuerpo el arca
de Noé... Nada me ha dicho
de esa canina mi hermana.
Jamon, queso, salchichon!...
Mira... no es mala ensalada;
pero me vas á arruinar!...
Yo vengo en busca de gracias
del gobierno, protector
de gente morigerada.
Si saben que en el almuerzo
gasto tanto, á mis montañas
tendré que volverme yo
sin pescar nada mi caña.
Me tendrán por inmoral,
malgastador...

LUISA. Qué bobada!

FERMIN. Pues ahora caigo en la cuenta!...
Como yo en las dos semanas
que estamos en esta fonda,
ni siquiera una mañana
pude contigo almorzar
por venir tarde á la casa,
no supe que tú comias
lo mismo que un tragaldabas.
Así me suben las cuentas!...
Pues por la tarde bastaba

poco para sustentarte.

LUISA. Eso es razon; que quien traga
mucho de una vez, no tiene
luego de comer mas gana.
(Si supiera que á dos pobres
socorro por la mañana!...)
Te admiras de eso, abuelito?
Pues la serpiente con ansia
come dos veces al año,
y despues no come nada.

FERMIN. Qué sabes tú de eso, chica?

LUISA. Cómo?... Yo no ignoro nada.
Porque me crié en un pueblo
me cree usté una panarra?
Usté ignora de mi vida
una grande circunstancia.
Mi padre, que en paz descanse,
cuando empleado á Granada
marchó, me llevó consigo;
usted estaba en la Habana
entonces. En un colegio
entre tanto me educaban.
Allí á leer me enseñaron;
allí aprendí las gramáticas
la castellana y latina:
no lo dude, y oiga... *Mascula*
sunt maribus...

FERMIN. Es el diablo!

LUISA. *Que dantur...*

FERMIN. Si es una sabia!...

LUISA. Pues y el frances!...

FERMIN. Tambien sabes?...

LUISA. Pues y manejar las armas!...

FERMIN. Tambien pinchas?...

LUISA. Mi florete
hasta una mosca traspasa.
Traiga usted esa muleta,

y póngase usted en guardia.

FERMIN. De guardia?... Tambien las hice
en tiempo de Riego.

LUISA. Vaya!...
usted para con el palo
de esos zorros.

FERMIN. Quita!... Aparta!...

LUISA. Defiéndase usted, abuelo!...
Esta va al pecho... No marra.

FERMIN. Apártate, que me asustas!...
Coracero de la guardia!...

LUISA. Esta á fondo.

FERMIN. Ay! que me atontá!
Socorro!... aquí... que me matan!...

LUISA. Bravo!... Ceja el enemigo.
Alto!... Gloria!... Viva España!...

ESCENA II.

DICHOS.—D. LUCAS.—D. CIPRIANO.—D. LEANDRO.

LUCAS. Qué es esto?

FERMIN. Que esta arrastrada
conmigo quiere acabar.

LUISA. Sí!... Le he querido pasar
con una sola estocada.

LEAND. A su abuelo?... Dios!... Qué abuso!...

LUISA. No haga usted esclamacion!...
Yo rendiria á un dragon
del mismo ejército ruso.
Y si tiene que decir
algo que á mí no me agrade,
pues es fácil que me enfade,
dispóngase á combatir.

LEAND. No apago yo el resplandor
de tan matinal lucero.

FERMIN. Lucero?... sí!... un coracero
del frances emperador.

LUISA. Ya basta de impertinentes.
Yo con mi abuelo jugaba;
si esto á alguno no agradaba,
aquí espero á los valientes.
Cuidado con sonreir,
que no consiento desmanes!...
Aquí no hay mas que holgazanes
que vienen hacer sufrir.
Pretendientes á esta fonda
acuden con eficacia;
cada cual, pidiendo gracia,
á la pobre hacienda ronda.
Presupuestívoros, id
con la música á otra parte;
ya conoce vuestro arte
la gran corte de Madrid.
Esto á nadie es insultar;
decir verdad no es capricho.
Señores, lo dicho... dicho!...
Abuelo, voy á almorzar. (*Vase.*)

FERMIN. Jesus, qué sofocacion!
Iré el rosario rezando,
por si puedo irla librando
de una mala tentacion!... (*Vase.*)

ESCENA III.

D. LEANDRO.—D. LUCAS y D. CIPRIANO.

LEAND. Son buen par de originales
abuelo y nieta.

CIPR. Es muy cierto.

LEAND. Pero yo estoy por la nieta
mejor que por el abuelo.

Opino lo mismo.

LUCAS. Y yo.

LEAND. Pero hablando de lo nuestro.
Cómo va de pretensiones?

LUCAS. Ocupado el ministerio
en asuntos algo graves...

LEAND. Entiendo... no tuvo tiempo
para ocuparse de usted.

CIPR. Ni de mí.

LEAND. Ni de mí.

LUCAS. Bueno!

LEAND. Yo reniego de mi suerte.

ESCENA IV.

DICHOS y D. JOSE GARCIA por el foro.

LUCAS. Yo de mi suerte reniego!...
No tengo amigos aquí;
pero en fin tengo dinero.

CIPR. Y yo tambien. (*Aparece José.*)

JOSE. Tienen oro!...
Merienda dijo?... Escuchemos.

LEAND. Tan solo falta nos hace...

JOSE. Bombo... bombo, caballeros.

LUCAS. Calle... El trueno!...

CIPR. El que se ingiere...

LEAND. El que lo entiende.

JOSE. Eso es cierto.
Se están ustedes quejando
porque son los tres un cero
en los negocios políticos.
Hagamos un trato.

LEAND. Atiendo.

LUCAS. Hable usted.

CIPR. Ya le escuchamos.

JOSE. Dirán verdad?
TODOS. Lo ofrecemos.
JOSE. Para pretender con suerte
lo esencial es el dinero.
Tienen ustedes le archan?
esto es; pesetas?
TODOS. Tenemos.
CIPR. Yo tengo en papel...
JOSE. Papel!!!
Está muy húmedo el tiempo;
el papel anda mojado,
se reblandece...
CIPR. Comprendo.
JOSE. Oro, plata... En fin, papel
tambien; lo negociaremos.
Todo está en perder... Qué importa?
Díganme ustedes qué empleos
solicitan.
CIPR. Yo quisiera
de mi provincia el gobierno;
tengo allí mucha influencia!
JOSE. Usted debe ser gallego.
Ha hecho usted méritos?
CIPR. Nunca.
JOSE. Cuente usted con el empleo.
En habiendo mucho trigo...
Y usted qué quiere?...
LUCAS. Yo quiero
servir á cualquier partido;
la cuestion es el...
JOSE. Comprendo.
LUCAS. La posicion... eh?...
JOSE. La breva!...
Pues... vivir del presupuesto!...
Ya estoy al cabo. Despues
los dos nos entenderemos.
Y usted quiere... qué?...

LEAND. Muy poco;
yo tan solo me contento
con una embajada.
JOSE. Bravo!...
De dónde es usted?
LEAND. Manchego.
JOSE. Manchego!!
LEAND. De Valdepeñas.
JOSE. Me gusta aquel vino; es bueno!
Y usted será?...
LEAND. Propietario.
Mas que necesito tengo;
pero estoy por la política...
Quisiera mandar.
JOSE. Lo creo.
Quiere usted que solicite
la embajada de Marruecos?
LEAND. Hombre!... Irme al moro?...
JOSE. Qué importa?
Usted no reniega.
LEAND. Bueno.
Y usted?
LUCAS. Yo quisiera ser
ministro de Hacienda.
JOSE. Eso!...
Hay muchos que lo desean;
es un bonito deseo.
Lo solicitaré todo;
pero hace falta dinero:
es preciso meter ruido...
dar comidas...
LEAND. Yo le ofrezco
si me saca un buen destino
darle...
JOSE. El negocio ajustemos.
LEAND. Lo que importe el primer año...
JOSE. Comprendo... Todo su sueldo.

LEAND. Eso mismo.
JOSE. Bien calcula.
Pero puede el ministerio
durar veinte y cuatro horas.
LUCAS. Por mi parte le prometo
diez mil reales prontamente.
JOSE. Venga la señal.
LUCAS. Ahí vá eso.
JOSE. En esta fonda se hospedan.
dos eminentes sugetos.
Uno es el...
(Hablando al oido á D. Cipriano. Este se persigna.)
CIPR. Qué atrocidad!
JOSE. El otro...
(Habla al oido á D. Leandro.)
LEAND. San Nicodemus!!!
JOSE. El otro se llama...
(Habla á D. Lucas.)
LUCAS. Cristo!!!
LEAND. Cómo se llama el primero?
LUCAS. Cómo se llama el segundo?
(Se hablan en secreto unos y otros.)
LEAND. Puf!!
LUCAS. Puf!!!
JOSE. Ya ven que tenemos
en casa lo mas notable.
LEND. Ya lo creo.
CIPR. Ya lo creo.
JOSE. Pero es preciso juntar...
CIPR. Venga usted á verme luego.
LUCAS. Allí le espero en mi cuarto.
LEAND. Gaste usted, que aquí hay dinero.
JOSE. Otra condicion impongo.
TODOS. Diga usted.
JOSE. Para mi objeto
conviene que hablen muy poco
delante de esos sugetos...

Mucho aire de importancia!!...
Cómprense ustedes quevedos;
en la calle de Carretas
los entontrarán muy buenos.
Compren ustedes tabaco
de lo mas rico... vegueros.

LEAND. Si yo no fumo...

JOSE. No importa;
me los fumaré yo luego.
Háganse ustedes amigos
de algunos gacetilleros.
Verán ustedes la que armo!...
Eh!... Muchachos!... Aquí presto!
Váyanse á los cuartos pronto,
al instante... y en tosiendo
dos veces seguidas, salen
y hacen lo que dije.

LEAND. Entiendo.
Conque en oyendo dos toses...

JOSE. Aquí. Muchachos!... Adentro.
Voy á volverlos tarumba.

CIPR. Abur!

LOS OTROS. Abur!

JOSE. Hasta luego.

ESCENA V.

D. JOSE y seis criados de la fonda.

JOSE. Galopines!... Majaderos!...

MOZOS. Qué es eso, señor?...

JOSE. Truanes!...
Insolentes!! Holgazanes!!!
Cernícalos!... Cancerveros!!!

MOZO 1. Pero, señor...

JOSE. Cállate.

Mozo 2. Mas si yo...
Jose. Cállate el pico.
Mozo 1. Pero si no...
Jose. Calle el mico.
Mozo 1. Callo.
Jose. Calla.
Mozo 1. Callaré.
Jose. Oid... Sabeis quiénes son
esos que allí aposentados?...
(*Con preponderancia.*)
Mozo 1. Señor, qué son?... Deputados?.
Jose. Tienen mayor posicion.
Mozo 1. Son condes?...
Jose. Son mucho mas!!!
Mozo 1. Qué... Serán embajadores?...
Jose. Mucho mas!!!
Mozo 2. Predicadores?...
Jose. Ah!... Maruso de Caifás!...
uno de ellos creo que es...
(el pensarlo me fascina)
el emperador de China:
Trompis-Tranquis Miquinés!!!
Mozos. Chicu!!! (*Admirados.*)
Jose. Son hombres altivos:
y si quien son descubrís,
vuestra vida está en un tris!!!
Sereis desollados vivos!!!...
Mozos. Cáscaras!!!
Jose. No lo olvideis!..
Al verlos, por vida mia,
mucha... mucha cortesía!....
mucho respeto!...Entendeis?...
Si os preguntan quiénes son,
vosotros sin responder...
ó si no, echais á correr
diciendo solo... «Chiton!!!»
Ahora volad á buscar

Cuantas murgas encontreis;
y cuantos pobres halleis
traedlos sin vacilar...
decid á esos desgraciados,
que aquí serán socorridos,
si se muestran compungidos
ante esos tres potentados.
Vamos!... Qué aguardais?... Corred!...
Qué ocasion mas oportuna!...
Vamos!... vais á hacer fortuna,
como bien tendais la red.
Vamos!.. Anda: y tú camina,
que os aguarda, y tarde es,
Trompis, Tranquis Miquinés,
el emperador de China.
Cómo!... Dudais, cancerveros?
Para que esteis mas seguros,
tirando los pesos duros
vereis á esos caballeros.
(*Tose dos veces.*)

ESCENA VI.

DICHOS.—D. LUCAS.—D. LEANDRO y D. CIPRIANO.

Inclinad vuestras cabezas,
notad su altivo ademan!..
Mirad... ya buscando están!!!
Gozareis de sus riquezas!...
Duros os van á arrojar...
como si fueran ochavos!..
(*Los tres caballeros tiran duros y se retiran.*)
Lo veis?.. Recogedlo, esclavos
é idlo por ahí á contar.
Mozos. Vivan!... Vivan!...

JOSE. Precaucion...
Ya lo veis... Son compasivos;
pero os desollarán vivos
si decís quién son.

TODOS. Chiton!!! (*Marchando.*)

JOSE. Solo os permito contar
que van tirando doblones,
que son unos señorones
que al Banco van á prestar.
Cuidado!... Mucha atencion!...
Si os dicen: «Decid quién es
Trompis, Tranquis Miquinés.»
Entonces... Chiton!..

TODOS. Chiton!!!

ESCENA VII.

D. JOSE.

Bien!... Ya está armada la gresca!...
Esos tres no son Licurgos...
Vienen con afan de empleos
y traen buenos pesos duros...
Que se vuelvan mas ligeros
que vinieron de pecunio.
Pero si puedo lograr
en Madrid empleo alguno
para ellos... Lograré;
en la evidencia me fundo.
Buscaré gacetilleros
que toquen el Bombo suyo...
Yo les daré serenatas...
En fin, como un energúmeno
mentiré, y llegaré al fin
de la trama que calculo,

aun cuando sean los tres
mas brutos que el mismo Bruto.

ESCENA VIII.

D. JOSE y LUISA.

LUISA. Aquí Busca-ruidos?
JOSE. Aquí, mi delicia.
LUISA. Me buscas?
JOSE. Te busco.
LUISA. Qué quieres!...
JOSE. Ay, chica!...
Mucho te pidiera.
LUISA. Yo poco daria.
JOSE. Eres cicatera?
LUISA. No lo fuí en mi vida;
pero me conoces
tan solo diez dias.
JOSE. Mira, salerosa,
desde que mi vista
se fijó en tus ojos
que me martirizan,
agucé el ingenio
como nunca, hija.
Dama quise hacerte
de alta gerarquía;
soy desvergonzado,
nada me intimida.
Yo estudié gramática
y filosofía,
y soy sabio. Basta
el que yo lo diga.
Me abriré camino,
y por Santa Rita
que voy á morirme

de melancolía.

LUISA. Con tantas palabras
no entendí ni pizca.

JOSE. Nada!.. Que te quiero.

LUISA. Pues la vicaría
nos esta esperando.

JOSE. Aguárdate, niña;
mi rubor me impide
andar tan de prisa.
Oye antes mis dotes.

LUISA. Oye tú las mias.

JOSE. Yo soy alegrillo.

LUISA. Yo soy alegrilla.

JOSE. No soy un mendigo.

LUISA. Ni yo soy mendiga.

JOSE. Yo familia tengo.

LUISA. Yo tengo familia.

JOSE. Y en cuanto á mis prendas...

LUISA. Y en cuanto á las mias...

JOSE. Ya ves tú qué cara!...
Esto es cosa rica!!!

LUISA. Pues este semblante
es...

JOSE. De mantequilla!!

LUISA. Qué Adan tan gracioso!

JOSE. Qué Eva tan divina!.,.

LUISA. Qué risa tan blanda!...

JOSE. Qué blanda sonrisa!...
Eva!... que me pierdes!... (*Parodiado.*)

LUISA. Adan!... me asesinas!...

JOSE. Ay!... ven... Pero aparta!...

LUISA. Ay!... ven.. Pero quita!...

JOSE. Eva, eres mi encanto.

LUISA. Tú, Adan, mis delicias.

JOSE. Atras!... que me pierdes!...

LUISA. Atras!... que me arruinas!...
Qué galan!!!

JOSE. Qué apuesta!!!
LUISA. Qué lindo!!!
JOSE. Qué linda!!!
LUISA. Qué sagaz!!!
JOSE. Qué astuta!!!
LUISA. Qué fino!!!
JOSE. Qué fina!!!
LUISA. Ay!... Me precipito!...
JOSE. Ay!... Me precipita!!.
LUISA. Adan!!!
JOSE. Eva!!!
JOSE. } LUISA. } Aparta!!!
LUISA. Bendito!!!
JOSE. Bendita!!!
(*Vanse por distintas puertas.*)

ESCENA IX.

DOÑA TERESA y D. EDUARDO.

EDUAR. En vano me alienta usted
con palabras lisonjeras;
hemos hecho un disparate:
ya estamos semana y media
en esta fonda, y aun no
pude lograr ver siquiera
á ese soberbio señor
que tiene tanta influencia
con el ministerio. Madre,
soy pobre, modesto, estas
dotes inspiran desprecio
en época tan funesta,
farsante, metalizada!...
No tengo á nadie que quiera
decir si valgo ó no valgo;

será inútil cuando emprenda.
Dices que tengo talento,
y que aun la patria recuerda
los méritos de mi padre!...
Sarcasmo!... mentira necia!...
La patria dejó á mi padre
perecer en la miseria!...
Nuestros recursos se acaban;
volvámonos á Valencia,
madre mia. Es todo inútil...
ya esperanza no nos queda!...

TERESA. Eduardo, ten valor;
sufre con alma serena
los contratiempos; arrostra
del mundo la indiferencia;
tú vencerás, si con fe
obstáculos atropellas.
Cómo Dios ha de dejarnos?...
Yo anciana, pobre y enferma,
tú jóven y con talento
y con alma noble, llena
de virtudes!...Eduardo,
confia en la Providencia.
Hoy de aquí no nos movamos
hasta que llegue á esa puerta
el potentado; y entonces
esos méritos le muestras
con que tu padre te honró.

EDUAR. Será inútil cuanto emprenda.
Mas por usted, madre mia,
tendré valor y paciencia
pero estamos en un siglo
en que marcha á la carrera
todo; preciso es parar
al que corre con violencia,
y decirle: «Mira eso,
deten tu planta ligera.»

Es preciso meter ruido
por que se paren y atiendan.
Quién llamará la atencion
sobre mí?... Quién atendiera
á un joven que no conoce
y qué es pobre?... Estas ideas
me hacen ser mas infeliz!!
Pero yo aumento tus penas!...
No llores, madre del alma;
pues por ahorrarte siquiera
una lágrima, daria
la mitad de mi existencia.
Tendré fe y esperaré.

TERESA. Diós te dará fortaleza.

ESCENA X.

DICHOS y D. JOSE.

JOSE. Ya van acudiendo pobres
y llegan dos ó tres murgas.
Bravo!... Viva la algazara
y la alegría!... Aleluya!!!
Calla!... Quién será ese jóven
que tan cortés me saluda?
La levitilla demuestra
que debe tener gazuza...
mas claro... hambre. Veremos...
Servidor... Usted me busca?

EDUAR. No, señor... Aguardo aquí
á un gran hombre por... su alcurnia.

JOSE. Ya... viene usté á pretender?

EDUAR. Tal vez.

JOSE. Pues se me figura...
Trae usted dinero?

EDUAR. Cómo?

JOSE. Le estraña á usted mi pregunta?...
soy positivista. Voy
siempre al bulto en derechura.

TERESA. Si á mi hijo falta dinero,
la luz del genio le escuda.

JOSE. Luz del genio?... Qué bobada!...
la luz del genio no alumbra;
la del oro es la que luce;
sin esa, el genio está á oscuras;
anda á ciegas, y tropieza;
se rompe el alma; no hay duda.

DENTRO. Vivan!... Vivan!!!

TERESA. Qué será?

JOSE. Qué ha de ser? Que ya pululan
pobres que á saludar vienen
á tres eminencias... rústicas,
pero con mucho dinero.
Llegarán á gran altura!...

TERESA. Luego aquí el talento es...

JOSE. Cero,
cero á la izquierda. Deslumbra
solo el dorado color
del metal... Hasta la luna
se elevará en nubes de oro
el mas necio.

EDUAR. Eso repugna!...

JOSE. Ya llegan aquí!... Subid.

ESCENA XI.

LOS MISMOS y Pobres.

Ahí están los que se encumbran
sobre nubes argentinas!...

TODOS. Vivan!... Vivan!...

(*Música á la derecha.*)

JOSE. Una murga
ya suena por este lado!...
(*Suena otra musica izquierda.*)
y otra por aquí!... Oh ventura!!..
Bien!... Ya es tiempo de toser.
Haced cortesías... muchas!!!
Dad un viva en cuanto salgan...
Ya siento las cerraduras...
Abren la puerta... ya salen!
Muchachos, mucha cordura!...

ESCENA XII.

DICHOS.—D. LUCAS.—D. LEANDRO y D. CIPRIANO.

TODOS. Vivan!!!
LEAND. Gracias, pueblo amado.
JOSE. Ya vereis qué liberales...
LEAND. Tomad ochocientos reales...
Repartid á vuestro agrado.

ESCENA XIII.

DICHOS.—D. LUIS y MOZO 1.

LUIS. Qué algarabía infernal!...
A quién es esa ovacion?...
MOZO 1. A esos tres!
LUIS. Y son?...
MOZO 1. Chiton!!!
(*Echando á correr.*)
JOSE. Oh!... La parte principal!...
LUIS. Qué es esto? (*A José.*)

JOSE. Ya os lo diré.
Que ahora estoy ocupado.
Es un misterio encantado!!!

ESCENA XIV.

DICHOS.—LUISA y D. FERMIN.

FERMIN. Anda aquí el demonio ó qué?...
Que calle esa murga.
JOSE. Siga!...
LUIS. Quiénes son?
JOSE. Tres potentados!... (*Con énfasis.*)
LUIS. Ah!!!
(*Los mira con respeto.*)
JOSE. Ya están calificados!...
(*Aparte con sarcasmo.*)
LUIS. La cortesía me obliga...
Que pasen á mi escritorio.
EDUAR. Señor, si pudiera ser.... (*A D. Luis.*)
LUIS. No me puedo entretener.
(*Sin reparar en él.*)
JOSE. Vais á subir al emporio!!!

ESCENA XV.

DICHOS.—DOÑA BLASA, con traje negro, rosario y devocionario.

BLASA. Leandro, voy á rezar.
JOSE. Ved qué aspecto tan cristiano!! (*Con soflama.*)
BLASA. Me acompañará Cipriano.
JOSE. Es una virtú ejemplar!! (*A todos.*)
Siga la orquesta y el ruido...
TODOS. Vivan!!
TERESA. Hijo!

(*Llorando al ver que no hacen caso de D. Eduardo, y abriéndole los brazos.*)

EDUAR. Madre mia!... (*Con desesperacion.*)

LEAND. Suerte hermosa!...

EDUAR. Suerte impía!...

JOSE. Vamos!

EDUAR. Despreciado he sido! (*A su madre.*)

LUIS. Ese jóven me interesa:
(*Reparando en D. Eduardo.*)
velaré por él.

FERMIN. Adentro!... (*A Luisa.*)

JOSE. Vamos... estoy en mi centro!...
Bombo!... bombo!!!...
(*Asomándose á una ventana.*)

FERMIN. Cesa!... cesa!...

JOSE. (Vamos de la intriga en pos.)

BLASA. Nosotros, Cipriano, á orar. (*Vanse.*)

EDUAR. Nosotros, madre, á llorar!

TERESA. Hijo, ven, y fia en Dios!
(*Vanse doña Teresa y D. Eduardo.*)

JOSE. Vamos, señores, que espera
una eminencia política,
no se espongan á la crítica.
Fuera cumplimientos... fuera!...
Entre gente de alta estofa
la etiqueta se suprime.
Adentro!... Instante sublime!!
No os espongais á la mofa;
(*A D. Leandro y Lucas.*)
adentro sin vacilar!...
Perdonad si avergonzados... (*A D. Luis.*)
Los hombres acaudalados
no necesitan hablar.
Traen mucho oro!... (*A D. Luis.*)
Es un gran hombre!!... (*A D. Lucas.*)
Son tontos!... (*A D. Luis.*)
Ese un sabio!!! (*A D. Leandro y Lucas.*)

Habladlos y... (*A D. Luis.*)
Quieto el labio!... (*A D. Leandro.*)
Adentro!!! (*A todos.*)
Nada os asombre!
(*Entran D. Luis, Lucas, Leandro por la segunda izquierda.*)
Así!... Bravo!!... Hasta la luna
voy á subir velozmente!!!
Soy el Fecundo Torrente
del *Arte de hacer fortuna.*

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion del primer acto.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA TERESA y D. EDUARDO.

TERESA. Hijo, si desmayas tú,
si la fe te va faltando,
volvámonos á Valencia,
y nada mas pretendamos.
Los méritos de tu padre
yo creí valieran algo
para que en Madrid algunos
llegaran á hacerte caso.
Me engañé; cuanto teníamos
inútilmente gastamos:
debemos, y no podemos
ya ni pagar ni marcharnos.
Dejaremos los vestidos,
aunque los necesitamos,
y pidiendo una limosna...

EDUAR. Me está usted martirizando!...
y al escucharla confieso
que siento postrarse mi ánimo.
Vaya usted á descansar,
que yo veré al potentado
por última vez.

TERESA. Bien, hijo;
allí te estaré esperando.
Suplica sin rebajarte;
la dignidad no perdamos;
solo el decoro nos queda,
es preciso conservarlo... (*Vase.*)

ESCENA II.

D. LEANDRO y D. EDUARDO.

LEAND. (Aquí este pobrete?... Bien...
Le esplotaré... tiene ingenio.)
Qué hay jóven?... En qué se piensa?...

EDUAR. En marcharme.

LEAND. No lo apruebo.

EDUAR. Qué hago en Madrid?... nada!...

LEAND. Hombre,
tenga usted mas fé.

EDUAR. Dinero
es lo que me falta: aquí
la fé sin oro es un cero...

LEAND. A la izquierda, es gran verdad.
Pero usted tiene talento...
Componga usté un drama...

EDUAR. Y qué?...
Un drama tengo compuesto
mas... quién le querrá leer?
Nadie me conoce...

LEAND. Creo

que de mí se hará algun caso.
Si usted quisiera vendérmelo.

EDUAR. Quien vende á un hijo es mal padre.

LEAND. Hombre, esplíqueme usted eso...
Un autor es padre?...

EDUAR. Claro!

LEAND. Pues, la verdad... no lo entiendo.

EDUAR. Ni es menester.

LEAND. Es verdad!...
Pero, segun pruebas tengo,
entiende de economía
política. Hace un momento
que me ha dicho un diputado...
claro es, despues de leerlo,
que el artículo de fondo
que en su periódico ha puesto
hablando de economía
en hacienda, ha hallado eco
entre gente de alta estofa.
Conque... conseguí mi objeto!...
Usted fue quien le escribió,
y yo quien pagué... Laus Deo!...
Le compré la propiedad...
Ya ve usted... nada le debo.

EDUAR. Es decir... que usted su gloria
ha comprado con dinero!...
Con lo cual quiere decir
que ambos fuimos viles!...

LEAND. Eso...

EDUAR. Eso es la verdad!...

LEAND. No lo es!

EDUAR. Mas si yo, pobre mancebo,
vendí el fruto de mi mente,
que me disculpen merezco;
pues tengo una madre enferma...
y no habiendo hallado un médico
que la asistiera por falta

de recursos...

LEAND. Ya lo entiendo.

EDUAR. Accedí á la peticion
de usted.

LEAND. Y eterno silencio
le exigí... y lo guardará!...
Palabra me dió de hacerlo...
Esto le será algo duro!...
Pero, amiguito, aunque siento
sus pesadumbres, es fuerza
que los dos nos conformemos.
Quien no tiene, que se aguante
con su desgracia. Hasta luego.
Para encumbrarse los grandes
se han de postrar los pequeños!...
Así está el mundo... y... paciencia!...
Haber nacido otro Creso. (*Vase.*)

ESCENA III.

D. EDUARDO.

Aun insulta mi desgracia!!!
Ah!... Me falta el sufrimiento!
Pero todo por mi madre
Lo soportaré en silencio!...

ESCENA IV.

LUISA y D. FERMIN.

FERMIN. Estate quieta, demonio!...

LUISA. Yo no lo puedo sufrir.

FERMIN. Tú me quieres aburrir?...
Socórrame San Antonio!...

A dónde vas?...

LUISA. A buscar
á esa madre infortunada,
pobre, enferma, despreciada.

FERMIN. Pero qué vas á lograr?

LUISA. A buscar á ese infeliz,
á ese buen hijo abatido.
al que un hombre empedernido
le hace inclinar la cerviz.
No diga usted que estoy loca.
Decirles quiero en mi afan...
«Cómanse ustedes el pan
que iba á llevar á mi boca.»
Déjame entrar...

FERMIN. Voto á ños!...
Se ha de hacer lo que yo quiero!...

LUISA. Bien... Entonces... si me muero...

FERMIN. Yo te encomendaré á Dios.
(Ojalá que se muriera!...
mas tranquilo quedaria,
pues temo sepa algun dia
mi crímen.) Nieta hechicera!!!
Morir?... Por qué?...

LUISA. Sí, morir;
porque, cual buena cristiana,
el alma mia se afana
por lo que ha de conseguir:
partir con el desdichado
el pan que el Señor me envia!!!
Es mala la intencion mia?...
Anda, abuelo interesado!...
Me quieres hacer llorar,
y lo vas á conseguir...
Y acaso te haga reir
el mirarme sollozar!...
Ay!... Qué malos corazones
existen en este mundo!...

Abuelo, el dolor profundo
cúrame con tus doblónes!...
Anda!... Presta dos mil reales
á esa pobre...

FERMIN. Yo?... En mi vida!...
Jamás!...

LUISA. Alma empedernida,
de qué á tus hermanos vales?...
Bien!... Déjalos perecer,
que los grandes los hostiguen
y á perecer los obliguen...
Mas yo no lo podré ver;
que si al cabo me precisa
ampararlos... y no tengo,
por conseguirlo... me avengo
á quedarme sin camisa.
Ay!... Me ahogo! Y tú... oh pesar!...
viendo que me estoy ahogando,
me dejarás... sollozando...
sin quererme consolar!!!
Mal abuelo!... Ay!... yo no sé
lo que tengo!... Yo me muero!...
Dinero!... Dame... dinero!...
pues si no... me moriré!...

FERMIN. Calla... y ten!... Déjalos hartos!!...
El diablo mete la pata!
Bien!... No tengo oro ni plata...
Toma, y dales... quince cuartos!!!
Pones mal gesto y te irritas?
Al demonio tiene oculto!

LUISA. Esto es hacerme un insulto!

FERMIN. Chica, tú me precipitas!!...

LUISA. Qué miseria!... Qué ruindad!!...

FERMIN. Mire usted cómo se pone!

LUISA. Abuelito, usted me espone
á hacer una atrocidad!!!

FERMIN. Qué harás?...

LUISA. Eso lo veremos!...
Mas desde ahora ya le anuncio,
abuelo, que me pronuncio!...
FERMIN. Se pronuncia!!! Te ataremos.
LUISA. Habrá un rapto!... Ya verás!...
Pues mi porvenir distingo!
FERMIN. Te irás?
LUISA. A Santo Domingo
de cantinera.
FERMIN. Caifás!...
de atormentarme no paras.
LUISA. Y mataré...
FERMIN. Me amedrenta!...
LUISA. A alguien que meterse intenta
En camisa de once varas!!!
FERMIN. Calla... que me haces temblar!
Qué harás?...
LUISA. Si escitan mi saña,
que se hunda y caiga ante España
el Peñon de Gibraltar! (*Vase el abuelo.*)

ESCENA V.

LUISA y D. JOSE.

JOSE. Qué trapisonda es esta,
querida Luisa?
LUISA. Aparta, no me hables
mas en tu vida.
JOSE. Por qué enojada?
LUISA. Porque tienes de hierro
forrada el alma.
JOSE. Si esplicarte quisieras...
LUISA. Voy á esplicarme...
y ay de tí! si al momento
no me complaces.

JOSE. Servirte espero,
aunque exigirme quieras
lo que no puedo.

LUISA. Pues bien!... voy á decirte
lo que me aflige.
Escucha... En ese cuarto
dos seres gimen,
y don Leandro
comercia con el genio
de don Eduardo.
Temiendo que á su madre
falte sustento,
vende Eduardo los frutos
de su talento.
Y en su amargura,
aun el rico ignorante
al pobre insulta.
De Eduardo un escrito
dió al rico fama:
del pobre no hacen caso,
al rico aclaman.
El rico goza,
mientras el desdichado
sus penas llora.
O proteges al pobre
que está abatido,
ó no vuelvas á verme;
yo te lo digo.
Al pobre ultrajan!!
Si tú no le defiendes
no tienes alma.

JOSE. Bravo!... Sangre española
tienen tus venas!...
Tus nobles sentimientos
hasta mí llegan.
Y aunque tunante,
aquí corazon noble

siento que late.
Con que ultraja ese bárbaro
á esa familia?
Chica, ya me has sacado
de mis casillas.
Y aquí te juro
que contra esos infames
ya me pronuncio.
Al arma!... He de dejarlos
cual San Lorenzo.
Si vinieron vestidos,
váyanse encueros.
Al arma, chica!...
Y que vivan los pobres;
viva mi Luisa!...

LUISA. Para esa pobre madre
me dió mi abuelo
tan solo quince cuartos!

JOSE. Qué cicatero!!
No es de tu sangre.

LUISA. Pepe, tú lo adivinas...
Cómo lo sabes?...

JOSE. No es tu abuelo?

LUISA. El lo dice;
mas todo es farsa.
Es mi tutor tan solo;
sé que me engaña:
lo he descubierto,
y que comerciar quiere
con mi dinero.
Es una larga historia;
sé que en la Habana
mi verdadero abuelo
murió...

JOSE. Muchacha!...

LUISA. Verdad te digo.

JOSE. Entonces ese abuelo...

LUISA. Es un gran pícaro.
JOSE. Y cómo has descubierto?...
LUISA. Fue casualmente...
Te lo diré mas tarde,
no venga gente.
JOSE. Si nadie llega.
Ven... y conspiraremos;
tengo una idea.
Ese viejo...
LUISA. En América
hizo diabluras;
tanto, que su conciencia
sé que le abruma.
Porque yo observo
que dá muchas limosnas
á los conventos.
Todo me lo escasea;
mas hay personas
que pidiendo socorros
para unas monjas,
suelen sacarle
á veces no muy poco
de sus caudales.
Hay en cierto convento
demandadero,
que es viejo y tartamudo...
JOSE. No sigas!... Bueno!...
El que ayer tarde
vino á las tres y media?
LUISA. El mismo.
JOSE. Baste.
Pues oye... Tú no entiendes
ciertas infamias.
Si el viejo á los conventos
dedica dádivas,
lo hace tan solo
porque ciertos diarios

toquen el *Bombo.*
Así dicen algunos...
«Qué buen cristiano!...
Es un santo en la tierra!...»
cuando es un diablo.
Mentira todo!...
Oh, siglo de apariencia!...
siglo de *Bombo!!!*
Ve al templo, y verás gentes
de una alta estofa,
que piden para pobres
de la parroquia.
Al verlos... todos
dicen: «Buenos y santos!...»
Yo digo: «*Bombo!!!*»
Se eleva á un ministerio
un Calomarde,
y dice algun diario...
«Es hombre grande!...
liberal!... probo!...»
Mas yo digo á mis solas...
«Mentira!... *Bombo!!!*»
Se anuncia un nuevo drama.
«Mucho han gastado
por ponerlo en escena
los empresarios.
Qué trajes de oro!...
Qué muebles!... Qué aparato!...»
Mentira!!! *Bombo!!!*
«El actor don Fulano
coge laureles,»
dice una gacetilla...
Vé luego á verle.
Es un mal cómico...
pero dice que es bueno...
el *Bombo!!!* el *Bombo!!!*
Oh, siglo de la farsa

y de la embrolla!...
Solo saca partido
quien alborota.
Eso es notorio!!!
Pues llegaré á la luna;
Bombo y mas *Bombo!!!*

LUISA. Tienes razon!... mas dime...
qué es lo que haremos?

JOSE. Formar una alianza.

LUISA. A ello me ofrezco.

JOSE. Guerra al anciano!...

LUISA. Corriente!... Y tambien guerra...

JOSE. A esos gaznápiros.
Puedes darme las pruebas
de esa impostura
del viejo marrullero?...
Contesta!...

LUISA. Escucha.
Ahora no puedo;
pero pronto adquirirla,
Pepe, te ofrezco.
De su cuello la llave
le quité anoche,
cuando estaba durmiendo,
mas despertose.
Yo cerré el arca,
sin quedar de un misterio
bien enterada.

JOSE. Pues cuartos á sacarle
para Eduardo;
si no de aquí le arrojan.

LUISA. A disfrazarnos!...

JOSE. Pues á la embrolla!...
Seré demandadero,
Luisa, de monjas...
Con el gorro calado
hasta las cejas,

con antiparras verdes,
algo de chepa:
tartamudeando,
seré un demandadero,
de otro retrato.

LUISA. Y yo la madre Angustias
que venir suele
con el demandadero
de gafas verdes.
Bien me disfrazo;
fui graciosa en Granada
de aficionados.

JOSE. Bien!... Ya tiende la noche
su oscuro velo.
Arriba un galan vive
de un coliseo,
y con la dama,
que es su esposa, él habita;
trajes no faltan.
Ven á ver si nos prestan
los dos vestidos.
Guerra al viejo embustero!...
Sube conmigo.

LUISA. Mi rubor...

JOSE. Tonta!...
Si al cabo ya muy pronto
serás mi esposa.

LUISA. Me juras no atreverte?...

JOSE. Soy comedido.

LUISA. Y me darás tu mano?...

JOSE. Lo he prometido.

LUISA. Eso es seguro?...

JOSE. Seguro!...

LUISA. Me lo juras?

JOSE. Escucha... *Il juro!...* (*Cantando.*)

ESCENA VI.

D. LEANDRO.—D. LUCAS y D. LUIS.

LUIS. El artículo es soberbio!...
Le ha elevado á usté al emporio!...
Se ha lucido usté, amigo;
ya veo que no es neófito
en política. El ministro
de Hacienda se quedó absorto
viendo el escrito de usted!...
Vamos!... Hubo un alboroto!...
Tiene usted hecha su suerte!!!

ESCENA VII.

DICHOS.—D. EDUARDO y DOÑA TERESA.

EDUAR. Madre, de mí no respondo
Echarnos así á la calle!!!
LUIS. Hola!... Qué tiene ese mozo?
TERESA. Hijo, cálmate por Dios!...
EDUAR. Madre, perdon!... Soy un loco!
LEAND. Qué es eso, mocito?
TERESA. Nada...
Perdónenle ustedes todos.
Un arrebato...
EDUAR. Es verdad!
LEAND. Ya voy comprendiendo... El mozo
de la fonda...
TERESA. Nos ha echado,
cual si fuéramos leprosos.
LEAND. Claro!... no pueden pagar!
CIPR. Pues hay mesones muy cómodos,
donde por poco dinero...

LEAND. Pobre mozo!... Pobre mozo!!
Venirse á una fonda...
CIPR. Vamos...
que el mocito es pretensioso!...
EDUAR. Madre, se burlan!...
TERESA. Infames!!!
CIPR. Dejemos á ese estrambótico...
y á comer que ya es la hora.
LEAND. Bajen ustedes, que pronto
voy yo tambien.
LUIS. Que aguardamos.
CIPR. Veremos en tanto el bombo
que le dan á nuestro amigo
de la corte los periódicos.
Qué gran escrito!...
LUIS. Es magnífico...
el artículo de fondo!!...
Qué talento!!!....
CIPR. Qué instruccion!!
LUIS. Así subirá mas pronto. (*Vanse.*)

ESCENA VIII.

DOÑA TERESA—D. LEANDRO y D. EDUARDO.

LEAND. Que le pasa á usted, mocito?...
Yo le puedo socorrer,
si me quiere usted vender
el drama que tiene escrito.
Mas le compro, no se asombre,
pasando yo por su autor.
TERESA. Cómo tiene usted valor?...
No tiene entrañas ese hombre!...
EDUAR. Madre mia, no tenemos
ningun recurso!...

TERESA. Es verdad!!!
Mas tengamos dignidad.
Sí!... jamás nos rebajemos.

ESCENA IX.

DICHOS y el Mayordomo de la fonda.

MAYOR. Tengo órden de mi señor...
EDUAR. Ya sé!... para que dejemos
la habitacion.
TERESA. Nos iremos...
MAYOR. Sin equipaje.
TERESA. Mejor!...
Sin ropa, sustento y cama!!!
No importa.
EDUAR. No puedo mas!...
TERESA. Hijo, á la calle!...
EDUAR. Jamás!...
(Salveme. De usté es el drama.
Que mi madre ignore...) (*A D. Leandro.*)
LEAND. (Bien.)
Yo pago por ellos. (*Al Mayordomo.*)
TERESA. Hijo,
vámonos. (Por él me aflijo!)
MAYOR. Pueden quedarse.
TERESA. Pues qué...
Hijo, aparte le has hablado!...
Qué le has dicho?... He de indagar...
EDUAR. Madre, déjame llorar...
(*Marchándose á su habitacion.*)
TERESA. Ay, hijo desventurado!!!

ESCENA X.

D. FERMIN.

Bien me salen los negocios!,..
Con el rosario colgado
y haciendo varias limosnas
á los conventos, alcanzo
fama de hombre incorruptible!...
soy para todos un santo.
Oigo tres misas al dia
y me confieso los sábados;
el asunto es fascinar!...
El corazon va tapado...
nadie lo ve... solo Dios.
Oh!... la farsa prosigamos!...
A dónde estará esa chica?...
Ah!... ya lo sé... Pasó al cuarto
de la hija del coronel
para repasar al piano
una cancion. Bien está!...
Pobre paloma, el milano
te ha cogido entre sus garras!...
Oh!... caiste en buenas manos!!!
La llave siempre conmigo;
nunca de mí la separo...
ni aun durmiendo! Mas anoche
creí... que... Acaso soñando
estaria... Imaginé
que á media noche en mi cuarto
penetraron, y la llave...
Pero no... Está aquí!... Guardados
fielmente están mis papeles.
Nada temo... Estoy á salvo!!!

ESCENA XI.

DICHOS.—JOSE y LUISA disfrazados.

LUISA. Ave-María, gratia plena.
JOSÉ. Sanctus!... Sanctus!... Sanctus!... Sanctus!...
FERMIN. Adelante, hermanos mios!...
La paz de Dios sea con ambos!...
Qué quereis de mí?...
JOSE. Maaa... ma...
FERMIN. Mama?... Quién mama?
JOSE. La madre...
An... gus... tias...
FERMIN. Ya caigo!
Esta madre ha de esplicarme...
LUISA. Quiere decir que está malo,
y que vengo yo con él
porque no le tiente el diablo.
JOSE. Pero... ella... me tien... ta... a... á mí...
LUISA. Yo nunca le tiento, hermano,
porque es pecado mortal
tocar el fruto vedado!...
JOSE. Se... asusta... de... los... de... monios,
y se arri... ma... á los... sol... dados...
FERMIN. Pero qué quereis? Decid.
JOSE. Ma... ña... na... es... ani... versa... rio...
de... la muer... te... de... la... hermana
Ilde... gundis: y... temprano...
hay... que hacer... entierro... y... no... hay
un... cuarto... cuar... to... un cuarto.
Luego... hay... mi... isa... can... tada,
en que... un vi... llancico... can... to.
FERMIN. Canta? A ver el villancico?
Tararéemelo, hermano.
JOSE. Tengo ca... tarro... con todo,
voy... á tatara... rearlo.

(*Cantando.*)

Pastorcillo, que á la pastora
le haces guiñitos,
no te acuestes por la noche
tan tempranito.
Que en el invierno
la noche es larga,
se acaba el sueño.
Llega el demonio,
que es tentador,
y á la pastora...
ton... toron... ton...

FERMIN. Mira... me gusta esa letra.
Lo que no dice adivino,
y es mejor ciertos cantares
quedarse á medio decirlos.
Voy á daros treinta duros.

JOSE. Dos mil reales... nece... sito,
y os... cantaremos... á du... o
otra co... co...

FERMIN. Cocodrilo
sí que eres tú, porque tragas...
En fin, daros determino
mil reales como canteis.

JOSE. Her... mani... ta... al a... vío.
Pero... no se... arri... me tanto...
que... soy... pec... cador... contri... ito.

LUISA. Hermano, no me haga muecas,
porque de barro he nacido.

FERMIN. (Yo creo que estos hermanos
se componen solos.)

JOSE. Ooo... id... nos.

(*Cantan.*)

Cuando la hermana beata

se arrima á mí,
siento cierto cosquilleo
yo por aquí... (*Señala al corazon.*)
Y... ay! que entonces Satanás
creo me lleva;
pues recuerdo la manzana
de Adan y Eva.
Ay, hermanita!...
digo con fervor...
Dios nos libre á todos
de una tentacion!...
Ay, hermanita!!
Ay!... qué rubor!...
Ay!... Que Dios nos libre
de una tentacion!!!

LUISA. (*Canta.*)

Cuando el hermano Tadeo
me mira así...
siento un cierto cosquilleo
yo por aquí.
Y por fuerza Satanás
hácia él me lleva,
recordando la manzana
de Adan y Eva.
Fuera, hermanito!...
digo con rubor;
Dios nos libre á todos
de una tentacion!...
Ay, hermanito!!
Ay!... qué rubor!...
Ay!... Que Dios nos libre
de una tentacion!!!

FERMIN. Me dejásteis complacido,
y os voy á dar los mil reales;

pero es fuerza que mañana
de esta limosna se hable
en los periódicos. Díselo
á la priora sor Cármen.
No lo hago por vanidad,
sino porque otros reparen
en lo que imitar debieran.
Esperad un solo instante.

ESCENA XII.

LUISA y D. JOSE.

LUISA. Albricias!... Tragó el anzuelo.
Qué contento!...
JOSE. Qué alborozo!!...
Los mil reales...
LUISA. Para Eduardo.
JOSE. Mucho te gusta ese mozo.
Perdona la preguntilla...
Trabajaré para otro?...
LUISA. No pienses nunca tal cosa.
La caridad...
JOSE. Ya conozco!...
Mujeres caritativas
no deben tener esposo;
que á veces la caridad
que suelen tener al prójimo,
sale... Puntos suspensivos.
Yo me entiendo... y bailo solo.

ESCENA XIII.

DICHOS y D. FERMIN.

FERMIN. Tome, hermano.
JOSE. Muchas gracias,
por... que se a... cuerda del... pró... jimo.
Tam... bien to... mo el cho... co... late:
huele... que tras... ciende!... herm... oso!...
A so... las c... on la her... mani... ta
lo to... mare... mos. Qué go... zo!...
LUISA. Padre nuestro... Ande, hermanito,
JOSE. Dios te... salve... Va... mos pron... to!
LUISA. Y pues nos vamos alegres...
JOSE. Y pues... nos va... mos go... zosos...
LUISA. Vámonos cantando á duo...
JOSE. Los vi... llanci... cos fam... osos...
(*Cantando los dos.*)

El avaro no suelta el dinero
ni por patria ni la religion;
pero á veces el manso cordero
tocar hace á aquel lobo mas fiero
un gran solo con el violon. (*Vanse.*)

ESCENA XIV.

D. FERMIN.

FERMIN. Un buen par de originales
son esos dos majaderos.
Mil reales del alma mia!...
En verdad que mucho siembro...
Cuándo empezaré á coger?...
Paciencia!!! Ya vendrá el tiempo!

Lo que importa es, ante todo,
pasar por un hombre recto
en principios religiosos!...
Sin duda así el ministerio
reparará en mí. No hay duda!...
Yo conseguiré mi objeto!!!

ESCENA XV.

D. FERMIN y AURORA.

AURORA. Buenas noches, don Fermin.
Y Luisita?
FERMIN. Santo cielo!...
Pobre abuelo!... Pobre abuelo!!!
De tu vida llegó el fin!...
Fue Luisa á buscar á usté;
así me lo aseguró.
AURORA. Si estaba comiendo yo...
Acaso en mi cuarto esté.
FERMIN. Luisa?... Luisa!... Qué será?...
Mi mente á dudar empieza!
Oh!... Tiene mala cabeza!!!
Un dia se perderá!...
Luisa?... Luisa!... Voy á ver.
AURORA. Venga usté á mi cuarto.
FERMIN. Vamos.
Pues, Señor, buenos estamos!...
Dónde estará esa mujer?
(*El Mozo* 1 *se presenta.*)
Di, maruso; sabes tú
dónde está mi nietecita?
MOZO. Creo que está en una cita.
FERMIN. Qué has dicho?... Bruto!... Mambrú!!
MOZO. Oh!... Mambrú se fue á la guerra,
y vuestra nieta tambien;

y esta no gorverá bien
cuando güerva de la sierra.

FERMIN. Qué dices?... Se habrá escapado!...

MOZO. Yo no sé si se escapose;
mas sí que se la llevose
un jato muy estirado.

FERMIN. Cómo!

MOZO. La vi en compañía
subiendo por la escalera
de un bombero ó una bombera.
Que toca el *Bombo* decia.
Será murguero... verdá?

AURORA. Ese será don José.
Vaya... no lo crea usté.

MOZO. Por estas juro que...

FERMIN. Ya,
con que mi nieta...

ESCENA XVI.

DICHOS y LUISA, por la izquierda.

LUISA. Está aquí.

MOZO. Por aonde entró?... Qué entruchada!...

LUISA. Yo?... Por la puerta escusada
que da á mi alcoba. Aquí... sí!...
Iba á ver á Aurora, pero
me dolia la cabeza,
y me acosté.

MOZO. Qué agudeza!...

FERMIN. Ven aquí tú, cancerbero!...
Quisiste estender tus redes
para engañarme, alma fiera!...

MOZO. La señora estaba fuera;
ha entrado pur las paredes.

FERMIN. Aun te atreves, dromedario?...

MOZO. Le ha enjañado, creamé;
y si no, pásela usté
revista de comisario.
FERMIN. Bárbaro!!!
MOZO. Que no?... Curriente!
Seré bárbaro... mastin...
Peru me llamu Fermin
como usté. Somus parientes.

ESCENA XVII.

DICHOS, menos el MOZO.

FERMIN. Si agarro una tranca...
LUISA. Quien
hace caso de un idiota.
MOZO. Ese viejo es un despóta. (*Desde el foro.*)
No me cree... Güeno!... Amen! (*Vase.*)
AURORA. Mamá me mandó á buscarte
para tomar el café.
LUISA. Abuelito, bajaré?...
Yo no quiero incomodarte.
FERMIN. No eres tú mala gitana!...
BLASA. Aurora, ven!... (*Dentro.*)
AURORA. Mi mamá!...

ESCENA XVIII.

DICHOS y DOÑA BLASA.

BLASA. Saludo á usted, don Fermin.
FERMIN. Yo saludo al serafin...
BLASA. Jubilado!... No es verdá?
Ay!... Estoy tan recelosa;
corren voces subversivas...

Dicen que van á dar vivas!!...

FERMIN. No sea usted tan medrosa.

BLASA. Ay!... Qué desdichada España!...
Siempre sustos!...

FERMIN. Ilusion!...

BLASA. Pues, y la revolucion?...

FERMIN. Cuál es?...

BLASA. La de la Montaña!

FERMIN. Ilusiones... vaciedades!...
Por entonces...

AURORA. Qué horizontes!...

BLASA. Diga...

FERMIN. *El Parto de los Montes*
hacian en Novedades.
Ya el pueblo entibia el fervor,
porque sabe, pesia á tal!...
que si Juan gobierna mal,
Pepe mandará peor!...
Por eso no arma julepe,
y ya no le engañarán,
porque ya sabe que Juan
es tan bueno como Pepe.

ESCENA XIX.

DICHOS y D. JOSE.

JOSE. Jesus!... y qué trapisonda!...

FERMIN. / LUISA. Cómo?...

AURORA. / BLASA. Qué?...

JOSE. Buena se ha armado!...
No saben lo qué ha pasado?
El demonio está en la fonda.

BLASA. Hable usted!...

JOSE. Es cosa grave!...

BLASA. Esplique...
JOSE. Cuestion de celos!...
su esposo de usted...
BLASA. Ay, cielos!...
(Soy perdida si algo sabe!...)
JOSE. Ha dicho á don Luis que él...
y usted... Qué atrocidad!...
con capa de santidad!...
BLASA. Basta!... Yo diré al cruel...
Yo que en la iglesia me paso
casi la mitad del dia!!!
Calumnias!!
JOSE. Pues!... Saña impía!...
BLASA. Suplico que no hagan caso...
JOSE. Y hay mas! Todos son azares!!!
Don Fermin, el limosnero,
dicen que es un bandolero!...
un pirata de los mares!!!
FERMIN. Acompañadme... Qué horror!...
Yo les diré á esos bribones...
JOSE. A ustedes por santurrones
ya les acusa el clamor.
FERMIN. Hombre... si *El Clamor* dió fin,
cómo ha de dar clamoreo!...
JOSE. No es ese *Clamor*.
FERMIN. Yo creo
comprender su retintin.
BLASA. La calumnia haré cesar.
FERMIN. Haré un público escarmiento!...
BLASA. Vamos abajo!
FERMIN. Al momento!
A todos haré callar.
JOSE. Pues aun hay mas!
TODOS. Qué?...
JOSE. Aquí mismo
se está tramando un motin.
BLASA. Ay!... Vámonos, don Fermin!...

FERMIN. Qué barullo!...
BLASA. Qué embolismo!...
JOSE. Ya han descubierto la trama.

ESCENA XX.

DICHOS y D. EDUARDO.

EDUAR. Qué sucede en esta fonda?
BLASA. Cataclismos!...
FERMIN. Trapisonda!!
JOSE. (Yo le compro á usted el drama.
(*Aparte á D. Eduardo.*)
Tome usted, y pague aquí.
EDUAR. Hablemos antes.)
JOSE. Señores,
están los conspiradores
muy cerca!!
BLASA. Huyamos de aquí!
JOSE. Abajo están los celosos
y algun revolucionario.
FERMIN. Ay!... Buscaré mi rosario!...
BLASA. Santos del cielo gloriosos!!!
FERMIN. Ven, niña.
LUISA. En mi cuarto espero.
BLASA. Abajo me enteraré. (*Vase con Aurora.*)
JOSE. Buena trapisonda armé!...
FERMIN. Subo al instante, lucero. (*Vase.*)

ESCENA XXI.

D. JOSE.—D. EDUARDO y al momento LUISA.

JOSE. El campo ya está libre.
Tengo una trama.
Yo le juro que pronto

harán su drama.

LUISA. Don Eduardo,
socorra usté á su madre.

JOSE. Se lo rogamos.

EDUAR. Yo no admito limosnas.

JOSE. Jóven modesto;
compro el drama, no el nombre.

EDUAR. Así lo vendo.

JOSE. Tome usted esto á cuenta;
alce la frente.
Pronto ese rico infame,
que le escarnece,
por cierta trama
irá donde imagino.
Deme usté el drama.
Si el bombo toqué á muchos
por su fortuna,
hoy á tocarle empiezo
al que se encumbra
por valimiento:
no por oro ni intrigas,
por el talento.
Siglo de bombo es este;
no cabe duda:
es siglo de las luces
y se anda á oscuras.
Pero llamando
la atencion á lo bueno,
se odia lo malo.
Animo, fe, constancia!...
Salve á su madre.
Demos bombo á las hombres
que mucho valen.
Bombo á los buenos!...
Y que á este siglo alumbre
la luz del genio.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion del primer acto.

ESCENA PRIMERA.

LUISA.

Qué noche de incertidumbre,
de penas y sobresaltos!
Al fin le arranqué la llave,
y en sus papeles he hallado
la prueba de sus maldades...
Eran las dos menos cuarto
cuando me atreví á quitar
de su cuello... aun me acobardo!...
Pobre abuelo mio!... víctima
de un hipócrita malvado!...
Sin duda le envenenó!...
Y él en su lugar... villano!...
vino á España!... Fuerza es
castigar á ese insensato.

ESCENA II.

DICHA y D. JOSE.

JOSE. Qué tienes, sol de mi cielo?...
Por qué tan pálida estás?
LUISA. Por qué no sospecharás.
JOSE. La causa saber anhelo!
LUISA. Anoche llegué á sáber
los secretos de ese hombre,
que tomando de otro el nombre,
vino mi verdugo á ser!
JOSE. Pero...
LUISA. No es pariente mio!...
Solo mayordomo fue
de mi abuelo!... Me enteré
por este escrito... Lee...
JOSE. (*Despues de leer la carta que le dió Luisa.*)
Impío!...
Déjame eso por mi cuenta...
Ya el crímen se descubrió!...
Tu vengador seré yo!...
La tardanza me impacienta!!!
Pero vamos poco á poco...
Tenemos mucho que hacer,
y es preciso no correr
divagando como un loco.
Aquí hay gente rica infame,
y gente pobre y leal:
guerra á todo criminal!...
bombo al que la virtud ame!...
Mucho tengo adelantado:
el ministro sabe ya
que aquí ese jóven está,
por la desgracia abrumado.
Sabe que él es el autôr

del artículo de fondo.
Que ha de lograr te respondo
Eduardo oro y favor.
El ministro de Fomento
con las señas se quedó
de Eduardo... Creo yo
que va á premiar su talento.
Le dí los antecedentes
de su padre, que él me ha dado;
y el ministro entusiasmado,
me dijo: «Fue hombre escelente.»
«Escelente, dije yo...
pues bien, bombo á su escelencia!»
Y bombo le dí en la audiencia...
y hasta en palacio sonó...
De Eduardo hablé á los críticos,
hablé de él en todas partes;
en los templos de las artes
y en los círculos políticos.
Por mí sabrán hasta en Chile
quién don Eduardo es...
aunque me llamen despues
de España el Corre-vé-y-dile.

LUISA. Pero hay cosas que aun no sabes!
Doña Blasa humilló aquí
de Eduardo á la madre...

JOSE. Sí?...

LUISA. Con inculpaciones graves!...
Pepe, aquí la despreció,
y fue la mofa de todos!...
Oh!... De diferentes modos
á la infeliz sonrojó!...
Esa es la que aparenta
ser una santa!...

JOSE. Verdad!...
Con toda su falsedad
ya á mis ojos se presenta!...

Juro á todos arrancar
la venda vil que los cubre!...
Quien falsamente se encubre
no puede siempre engañar!...
Conque esa gente falaz
de una madre acongojada
turbó la paz anhelada?...
Yo le volveré su paz!...
Y á los que sin religion,
ocultan iniquidades,
descubriré sus maldades
con la pena del talion.
Descrédito y desazones
pronto entre ellos sembraré...
Por qué mi bombo toqué
ensalzando á esos bribones?...
Bien empleado me está!...
Pero, en fin, voy á vengarme,
y contigo á vindicarme.
Verás la que se armará!...
No me digas nada... Adios!...
que aquí inútilmente arguyo!...
Daré á cada cual lo suyo
antes de unirnos los dos.
Si á conseguirlo no llego,
Luisa, no me ames despues!
Guerra á la beata!... Inglés
voy á ser... luego gallego!...
Farsa emplear nos precisa...
Pues á la farsa serenos...
Bombo y glorias á los buenos!...
y guerra á los malos, Luisa!...
Yo brillaré... Aun soy *Jusepe*,
y para otros soy *Pepillo*;
llámanme otros *Jusepillo*,
y otros Pepe á secas, *Pepe*.
Mas yo el bombo tocaré

despues, á mí solamente...
hasta que diga la gente:
«Paso, paso á don José.» (*Vase.*)

LUISA. Dios le guie... A visitar
voy á esa madre afligida.
Oh!... Diera toda mi vida
por poderla remediar!... (*Vase.*)

ESCENA III.

DOÑA BLASA.—AURORA.—D. LEANDRO y D. CIPRIANO.

BLASA. Pues no me dice esta necia
que yo muy cruel he sido
anoche con don Eduardo
y su madre?... Perdió el juicio!...

LEAND. Hija, tienes mucho orgullo...
y no debemos los ricos
tener consideraciones
con quienes son de ella indignos.
Quisieron los dos anoche
mostrarse ufanos y altivos,
y por eso nos burlamos.
Quién es en el mundo, dilo,
ese muchacho ignorante?...
Un cualquiera... un presumido...

AURORA. Pero es que habeis insultado
á la pobre madre... Su hijo
por eso desafió
á mi papá.

LEAND. No he admitido,
porque fuera rebajarme
si aceptara. Qué ridículo!...

BLASA. Eso me causó mas risa...

CIPR. Por eso de él nos reimos.

BLASA. Y se desmayó la madre!...

Algun soponcio fingido!...

LEAND. (Como no me venda el drama,
le he de perder á ese chico.
Qué importancia me daria!...
Porque debe ser muy lindo.)

ESCENA IV.

DICHOS y D. LUIS.

LUIS. Saludo á ustedes, señores.
Reciba mi enhorabuena,
señor don Leandro: el ministro
al fin sus méritos premia.

BLASA. Diga usted!...

LEAND. Qué me ha nombrado?

CIPR. (Parece que no se acuerda
de mí, que tengo tres viñas
mas que este otro en Valdepeñas!)

LUIS. Ya es usted cónsul, don Leandro.

LEAND. Cierto?...

LUIS. Irá usted á Inglaterra...
á Liverpool.

LEAND. Tendré intérpretes,
pues no entiendo aquella lengua...
aquel idioma...

LUIS. No importa...
Le gustará aquella tierra...
Tome usted el nombramiento...

LEAND. Ya soy hombre de alta esfera...
Que venga ahora ese trasto
de Eduardillo... que venga...

CIPR. Sea enhorabuena, Leandro.

BLASA. Esposo, sea enhorabuena...

AURORA. Pues mira, papá, yo quiero
aprender la lengua inglesa.

LEAND. Chica, el idioma se dice...
Ya se ve... no fue á la escuela...
LUIS. Vine á darle la noticia,
y me vuelvo con urgencia
al ministerio.
LEAND. Mil gracias.
LUIS. Mandadme en cuanto se ofrezca. (*Vase.*)
AURORA. Mira, papá, cómprame
vestidos de moda inglesa.
Dicen que allá las mujeres
van siempre cortas y estrechas.
Me comprarás un sombrero
con matapollos, eh?...
LEAND. Necia!...
AURORA. Pues!... No me lo comprará!...
LEAND. Te compraré lo que quieras!...
BLASA. Tú tendrás que hacer. Yo voy
con Cipriano ahora á la iglesia
por dar á Dios gracias.
LEAND. Luego...
CIPR. Siempre santa!...
LEAND. Siempre buena!...

ESCENA V.

DICHOS y JOSE, disfrazado de lord inglés.

JOSE. Quién de ustedes, quién, señorres,
es la signor don Leandra?...
LEAND. Don Leandro dirá usted?...
JOSE. Es la mismo...
BLASA. Hija, qué facha!...
LEAND. Yo soy. Tome usté asiento!...
JOSE. Yo no sentarme en las barbas
de las signoras...
AURORA. Qué dice?...
BLASA. Barbas nosotras?... Qué gracia!..

JOSE. Yo estar natural de Lóndres...
A osté dar la consulada
de Liverpool... Está osté?...
Y cómo está osté, madama?...
Yo he visto á osté!...

BLASA. A mí?... Nunca...

JOSE. Yo verla á osté embarasada...
es decir, con embarazo...
ó como disen... cortada,
porque le apretaba á osté
la pescuesa un camarrada.

BLASA. A mí?...

JOSE. Con esta señor...
(Me gustan las cosas claras.)
Estaba pelando el pavo
en lo Jardina Botánica...
Oh!... Yo ser fisonomista...
Era osté y osté... No marra.

LEAND. Blasa!... Cipriano!...

JOSE. Eso es.
Ella llamarle Sipriana...

LEAND. Oh!... Beberé de su sangre!!...

CIPR. Viene ese hombre de las gabias?...

JOSE. Y al volver yo los espaldos
sentir de los dos besadas...
Pero yo venir á darle
el parrabien, y me marcha...

BLASA. Eso es... despues de encismarnos...
Señor inglés, de esta sala
no sale sin que vindique...

JOSE. Esta signora estar mala?...
Pero sabrá tener médico
en el signor de Cipriana.

CIPR. Insolente...

JOSE. Ese insolento,
diga osté qué espresa?...

LEAND. Nada..

JOSE. Nada... nada... no entenderlo.
Ah!... tambien vi una mañana
á esta dama con osté
en lo gran Campa de Guardias,
al amanecer ó...

BLASA. Yo!...
vamos, no hay duda... desbarra...

JOSE. Yo no ser barra... está osté?...
yo ser un ingles muy franca...
yo ser mister Janckis Penquis,
desendiente de Estuarda...
soy soltero, pudorrosa,
y solo tener treinta añas...
tiro la sable y lo pistola...
ser además aereonauta...
Yo no deber... ni temer...
vivo en la fondo de España...
aquí dejar mi targeto...
Sotener que don Cipriana
y doña Blaso pelando
estaban solas la pava...
que la Blasa estaba roco
y la Sipriano encarnada...
Señorras, besos los piernas...
y á los señorres las faldas...
Y con esto se despido
con cortesía bizarra,
mister Janckis Chiquispenquis,
descendiente de Estuarda...
Señorras, besos las piernas...
y á los señorres las faldas:
y cantando me retiro:
La tremeda ultriche espada! (*Vase cantando.*)

ESCENA VI.

DICHOS, menos JOSE.

LEAND. Aurora, vete á tu cuarto...
AURORA. Ay!... Qué va á pasar aquí?... (*Vase.*)
CIPR. Leandro, dudas de mí?
Ya de sufrir estoy harto!...
BLASA. Ese hombre original
de Leganés se ha escapado!...
LEAND. Ese hombre no me ha engañado!...
Calla, esposa desleal...
Déjame aquí con Cipriano...
Vete, que luego hablaremos...
BLASA. Pero...
LEAND. Nos divorciaremos.
BLASA. Dios me tenga de su mano!...
Si dudas de mi lealtad,
cuando los templos visito,
y tan solo me ejercito
en obras de caridad...
LEAND. Ya veo con evidencia
que tienes muy á la mano
la caridad con Cipriano...
CIPR. Tú me faltas!...
LEAND. Yo!...
BLASA. Prudencia!...
Es mi caridad nociva?
Buen premio llego á tener!...
LEAND. No quiero que mi mujer
sea tan caritativa...
Y en caso de serlo!... estás?...
á que lo sea la obligo
conmigo... solo conmigo...
pero no con los demas!...
BLASA. Oh!... Qué gentes no dirán

que imprime virtud mi planta!...
Yo tengo opinion de santa!...

LEAND. Por el bombo que te dan.
Tú rezas á San Antonio,
pides para las Descalzas...
y con el concepto te alzas
de santa, siendo demonio...
Tú infringes la religion,
y á Dios infieres agravios...
Tenle menos en los labios,
y mas en el corazon...
Vete... Ya dije bastante!...

BLASA. Soy...

LEAND. Hipócrita... embustera...
y gazmoña y zalamera...
y farsante, en fin... farsante...

JOSE. He de entrar, pese á quien pese. (*Dentro.*)

MOZO. Yo el recado pasaré...

JOSE. A viva fuerza entraré...
Fuera!...

LEAND. Qué alboroto es ese?...

ESCENA VII.

DICHOS y D. JOSE, disfrazado con un enorme leviton de cochero que le cubre todo el cuerpo: un sombrero que le cubre hasta los ojos: bufanda grande: un parche en un ojo y otro en la nariz.

JOSE. Señores, alabau sea
el que mata á los gallegus.
Ya tupé con lo que buscu...
Señuritu, dese presu...

CIPR. Yo preso?... Está usted bebido?...

JOSE. O deme otro duro...

CIPR. Dentro
de esta fonda está hoy el diablo!...

JOSE. Señores, atiendan: quieru
que sepan lo que ese pillu
fizo ayer con este neciu.
Yo por mi catuguería,
ya verán que soy cocheru.
Pus bien, y puntu redondu.
Ayer con muchu misteriu
ese prójimo llamome,
y así con cierto graceju,
díjume: «Son las persianas
de tu coche güenas?...» Prestu
conocí que contrabando
iba á traerme el caballeru.
«Güenas, le dije, señor!...»
«Pues guia hácia Recoletus...
repuso. Güelve la cara.»
Yo la golví con recelu,
y así... con oju de pillu...
vi entrar en mi coche luegu
á una beata... beata
que llevaba un traje negru
y un rosario de una vara:
la levantó el aire el velu,
y vi en seguida á una... estamus?...
á una jamona... Qué demu!...
(*Reparando en Blasa.*)
Es la mesma!...

BLASA. Yo?... Gran tuno!!...

JOSÉ. Justo!... Güena la hemos hechu!...
Usté fue la que me diju
«Despacio, hermano cocheru,
porque me encuentro en estado
interesante...»

BLASA. Embustero!...

LEAND. Qué escándalo!...

CIPR. Qué cinismo!...

TODOS. Grande!...

JOSE Pues... yo, obedeciendo,
hasta Chamberí dí vuelta...
así... á pasu de cangreju...
á pesar de que á mi oido...
yo soy hombre, aunque cucheru...
Y no queriendo escuchar
ciertus sentidos lamentus,
me puse á cantar á gritos
esta cancion de mi pueblu:
«Cuando en un coche Adan y Eva,
van despacio y muy cerradu,
es señal que hay tremolina
dentro del cajon tapadu.
Y el cuchero que adivina
lo que lleva por detras,
por fingir que no oye, canta...
Tan... tarantan... tarantan...»

BLASA. Quién diablos se ha conjurado
contra mí?... Quién?...

CIPR. Camareros:
echad á palos á este hombre!...

JOSE. Que vengan, que puñus tengu!...

BLASA. Pero á qué viene usté aquí?...

JOSE. Voy á decirlo al momentu.
Usted me dió un duro falso:
de noche todos son buenus.
Deme usté otro duru, y voime...

CIPR. Un garrotazo soberbio
es lo que te voy á dar.

JOSE. Eso será si me deju...
El duru... Venga mi duru...
ó voy al ajuntamientu...

CIPR. Quitadme pronto á ese bruto!...

JOSE. Si alguien se acerca lo estrellu!...
ó con la fusta le cruzu
las faicciones!... Aquí esperu...

CIPR. Vete con doscientos diablos!...

Toma el duro, que no debo,
con tal que yo no te vea...

LEAND. Entonces, condescendiendo
atestiguais la verdad!
Traidor!!...

JOSE. Comprendo...

CIPR. Yo ruego!...

JOSE. Vamos... ya caigo en la cuenta...
Usté es la víctima...

LEAND. Ah, perro!...

JOSE. El maridu... el paciente...
Aun mas claru... el cirineo!...

LEAND. Yo soy el mismo demonio!...

JOSE. Hombre, no tenga usted celus!...
Son afleutos naturales
del natural ardimiento
de las ardientes mancebas
y los ardientes mancebus...
Tenga usted frailosofía...
Si se van á Reculetus,
la cosa no trae malicia...
Se van á tumar... el frescu...
Creí que solo los pollus
á picuspardos se fueron...
mas tambien se van los pavos,
y con espolones recius...
Quédense con Dios, señores...
Si se ofrece otro jaleu,
Estoy en Santu Domingu,
y me conocen por Pedru.
Vivan Polonia y Santiaju!...
Yo ya cobré mi dinero...
Ahora á echar un mediu chicu...
Leirán... leirán... leirán...
(*Vase cantando.*)

ESCENA VIII.

DICHOS menos JOSE.

BLASA. Señores, alguna intriga
se ha urdido contra nosotros...
CIPR. Yo creo que estoy soñando...
LEAND. Yo creo que estoy rabioso...

ESCENA IX.

DICHOS y D. EDUARDO.

EDUAR. Don Leandro, escuche usted...
escúcheme, y oigan todos.
Este señor, que ayer mismo,
á la madre á quien adoro
insultó... es un miserable,
que va subiendo al emporio
porque hasta ahora ha comerciado
con el ingenio de otro.
Yo le devuelvo las sumas
aquí delante de todos;
y así ya mi dignidad
y mi libertad recobro!...
Yo declaro aquí que es mio
el artículo de fondo
que él se ha atrevido á firmar.
Tome usted... tome su oro...
Este oro me ha adelantado
por mi drama un hombre probo.
Madre, levanta tu frente,
y ante tí se inclinen todos!...
LEAND. (Oh! Me vengaré: lo juro!!...)
CIPR. Qué embolismo!...

BLASA. Qué trastornos!...
FERMIN. Vecinos!... venid!... ladrones!!... (*Dentro.*)
BLASA. No lo dije?... Los demonios
hoy están en esta fonda...
LEAND. A ver... Acudamos pronto!...

ESCENA X.

DICHOS y D. FERMIN en la mayor desesperacion.

LEAND. Qué es eso?...
FERMIN. Que me han robado!...
La... drones!...

ESCENA XI.

DICHOS.—DOÑA TERESA y LUISA.

EDUAR. Qué pasa aquí?...
FERMIN. Ladrones!...
LUISA. Pobre de mí!...
FERMIN. Niña, á mi lado, á mi lado!...
TERESA. Hable usted!...
LEAND. }
BLASA. } Qué ha sido?...
FERMIN. Horror!...
que del arca me han sacado!...
TODOS. Un robo!...
FERMIN. Sí, me han robado!...
TODOS. Quién?...
FERMIN. Sospecho del señor...
EDUAR. Miserable!...
CIPR. Contencos!
LUISA. Oh! calumnia...
LEAND. Anoche oí

ir á Eduardo hácia allí,
á la una y...

FERMIN. Defendeos!...

TERESA. Que se desdiga ese infame...
ó la lengua arráncale...

ESCENA XII.

DICHOS.—INSPECTOR y Civiles.

INSPECT. Qué pasa aquí?... Digan qué?...

LEAND. (Saldré bien en este trance.)
Aquí ha tenido lugar
un robo, y yo creo autor
de él al señor...

INSPECT. Al señor?...

LUISA. A ninguno hay que acusar...
Yo sé bien quién penetró,
anoche á deshora allí...
y quién abrió el arca...

FERMIN. Sí?...
Y quién ha sido?...

TODOS. Quién?...

LUISA. Yo!...

FERMIN. Qué dices!...

LEAND. Su complice es
don Eduardo.

INSPECT. Me precisa
llevarme á los dos, y...

ESCENA XIII.

DICHOS y D. JOSE.

JOSE. Luisa!...
Llévese usté al señor.

Eduardo es inocente;
Luisa ha sido la robada.
La persona calumniada
vénguese del maldiciente.
Tome usted esos papeles...
Solo del arca sacó
Luisa papel, oro no.
Pasen á verlo...

FERMIN. Crueles!

JOSE. Oiga cada cual atento.
Esta jóven... Luisa...

FERMIN. Oh!!...

JOSE. Cuando su padre perdió,
en un cólera violento,
quedó muy rica... A su abuelo
ella nunca conoció.
Ese hombre le asesinó,
en la Habana, y luego...

FERMIN. Cielo!...

JOSE. De su cómplice aquí está
la carta que lo acredita...
Ved... á la Habana le cita...
ó le pierde si no va...
Eso el papel dice... vedlo...
Ese papel que él guardaba...
con afan... y que hoy temblaba
porque le hallasen...

INSPECT. Prendedlo!...

LUISA. Viendo yo que de la arquilla
siempre la llave llevó
colgada, Dios me inspiró
para registrar...

FERMIN. Me humilla!...

INSPECT. Llevadle!...

JOSE. Espere, señor...
Ya hizo preso á un criminal;
mas hay otro que hizo mal.

Llevaos al calumniador.

LEAND. Qué?... Cómo?...

JOSE. Cómo? Comiendo
lo que se os va á indigestar...
No es delito calumniar?
Ya en presidio le estoy viendo!...

ESCENA XIV.

DICHOS y un portero del ministerio.

Quién aquí llega?...

PORT. Yo llego
para darle á usté este pliego
del ministro.

TODOS. Del ministro!...

INSPECT. Lleve usted á ese reptil,
luego al señor...

LEAND. Dios eterno!...

EDUAR. Madre, oficial del gobierno...
Ved...

TERESA. Del gobierno civil.

JOSE. Mi *bombo* salió trinfante.

PORT. Este pliego para usté...

BLASA. Lee aprisa...

LEAND. Tiemblo que...
Cesante... Blasa... cesante!!!

JOSE. Ser creyó empleado eterno!...
Hoy cónsul se le nombró...
y hoy cesante se quedó...
Justicia!... Viva el gobierno!!...

LEAND. Me ha engañado aquel bribon...

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y D. LUIS.

Don Luis, me han destituido!...
LUIS. Por qué?...
JOSE. Porque se ha sabido
que es usté un capigorron!...
Y ahora preso!...
EDUAR. Nó!... Perdono
á todo el que me injurió.
Harto Dios le castigó...
Perdono... cesa mi encono.
BLASA. Oh! esperiencia, cómo enseñas!...
TERESA. Ya de sosiego disfruto!...
JOSE. Queda usted nombrado el *bruto*
mas bruto de Valdepeñas...
LEAND. Bruto yo!...
JOSE. No conoció
al cuco inglés... ni al gallego...
Comprende usted que es muy lego?...
LEAND. Pero esos...
JOSE. Los fingí yo...
Pues hicieron padecer
á gente de estimacion...
con la pena del talion
los castigué á mi placer.
todo bien ha terminado...
Nosotros en este dia...
LUIS. Don José, á la vicaría;
y usted á ser empleado
JOSE. Bravo!... comer me es preciso...
mas con su cuenta y razon,
y cuando ya esté en sazon,
la fruta del paraiso.
Y, pues, que al fin triunfante

salí de todo,
á suplicarte llego
que me des *bombo*...
pues sin tal ruido
no prospera ninguno
en este siglo.
Mi *bombo*, tú le tienes,
y si lo tocas,
me darás, como artista,
fortuna y gloria.
Sé generoso...
y encumbra á estos artistas,
tocando el *bombo*.

FIN DE LA COMEDIA.

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.
Madrid 21 *de febrero de* 1865.

El Censor de Teatros,
NARCISO S. SERRA.

3 0112 117468741